

Apuntes a la concepción materialista de la historia desde la mirada de Armando Hart Dávalos

*Notes to the materialistic conception of the history from the Armando
Hart Dávalos look*

MSc. Yenisey López-Cruz, <https://orcid.org/0000-0003-2985-0933>

yenisey@uo.edu.cu

Dra. C. Lídice Duany-Destrade, <http://orcig.org/0000-0003-3952-9457>

lidiced@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Cuba

Resumen

Armando Hart Dávalos estuvo entre los intelectuales que reconocieron la validez de la teoría marxista para interpretar y proyectar el futuro de la sociedad humana en función de la justicia social. Sobre ella realizó importantes reflexiones, en particular a la Concepción Materialista de la Historia. El objetivo de este trabajo es revelar las claves metodológicas desarrolladas por él, necesarias para la interpretación y la utilización de esta teoría en los contextos actuales. El paradigma hermenéutico apoyado en el análisis y síntesis y la inducción y deducción sirvieron de métodos para la investigación. Como claves se reconocen: la esencia antidogmática del marxismo; el electivismo como método filosófico; el marxismo como teoría creadora y abierta al cambio; la defensa de la herencia cultural de la historia humana; el rol de las utopías sociales, y el valor objetivo de la voluntad de los hombres, herramientas teóricas para entender los procesos sociales contemporáneos.

Palabras clave: Armando Hart, marxismo, concepción materialista de la historia.

Abstract

Armando Hart Dávalos was one of the intellectuals who legitimized the validity of the Marxist theory to interpret and project the future of the human society in function of the social justice. He carried out important reflections about this subject, specially to the materialistic conception of the history. The objective of this work is to reveal the methodological keys developed by him, necessary for the performance and the use of this theory in the current contexts. The hermeneutic paradigm, the analysis and synthesis, and the induction and deduction served as methods for the investigation. As

keys of the research are recognized: the antidogmática essence of the Marxism; the electivismo as philosophical method; the Marxism as creative and open theory to the change; the defense of the cultural heritage of the human history; the role of the social utopias, and the objective value of the will of men. All these are considered theoretical tools to understand the social contemporary processes.

Keywords: Armando Hart, Marxism, materialistic conception of the history.

Introducción

Las problemáticas que afectan al mundo contemporáneo exigen miradas que contribuyan no solo a explicarlas, sino a transformar el mundo con el fin de conservar la especie humana y su hábitat. La filosofía, como ciencia de interpretación de la relación hombre mundo proporciona un corpus teórico útil para la comprensión del mundo actual, así como para desarrollar respuestas adecuadas a los retos a los que se enfrenta la humanidad. Es reconocida no solo como herramienta para interpretar el mundo, sino también para su transformación hacia sociedades donde se garantice la armonía social entre los hombres y entre estos con su entorno.

En Cuba el marxismo ha acompañado las luchas por las reivindicaciones sociales frente a la dominación estadounidense. A partir del 1º de enero de 1959 se asume como sostén teórico y conceptual e ideológico de toda la revolución. Muchos han sido los cubanos que han realizado análisis de esta teoría. Entre ellos Armando Hart Dávalos (1930-2017), quién desde muy joven inicia su estudio y aprehensión. Este intelectual cubano reconoce la valía de la teoría marxista para interpretar los procesos sociales y proyectar el futuro de la sociedad humana en función de la justicia social. (Duany, 2020) Aun cuando con el derrumbe del socialismo en Europa Oriental comienza a subestimarse la teoría marxista leninista, él sostiene la idea de su validez en la contemporaneidad.

Hart nos convoca a la indagación científica de las valoraciones sobre uno de los núcleos duros del marxismo, la Concepción Materialista de la Historia. Por eso nos proponemos como objetivo revelar las claves metodológicas desarrolladas por él, necesarias para la interpretación y la utilización de esta teoría en los contextos actuales.

Método

En el imaginario cubano Hart es recordado como actor político dentro del proceso revolucionario en sus funciones de ministro de Educación (1959-1965), como ministro de Cultura (1976-1997), y como uno de los más consagrados seguidores del pensamiento martiano en su responsabilidad de director de la Oficina del Programa Martiano y Presidente de la Sociedad Cultural José Martí. En él se ha reconocido un pensamiento que maduró en la praxis política y acompañó su actividad revolucionaria, que resulta valioso en el proceso de construcción en Cuba de las ideas asociadas a la consolidación del proceso revolucionario, en especial sus reflexiones sobre la teoría marxista.

Entre los autores que han valorado el quehacer tanto práctico como teórico de Hart se encuentran: Graziella Pogolotti, Abel Prieto, María Dolores Ortiz, Miguel Barnet, Ismael González, Raúl Rojas Soriano, Eduardo Torres-Cuevas y otros, quienes, en prólogos de libros, artículos y presentaciones, justipreciaron la valía de su pensamiento y coinciden en definirlo como representante del pensamiento marxista en Cuba, sin llegar a realizar estudios sistematizadores. En estas valoraciones podemos encontrar apuntes y opiniones que nos sirven de guía para nuestro objetivo investigativo.

Como referentes científicos importantes para este empeño investigativo se definen dos tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, la de Eloísa Carreras Varona (2013) y la de María Isabel Landaburo Castrillón (2016), y también la tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Cubanos y del Caribe (2019). Todos estos resultados resaltan a la teoría marxista como nutriente en los análisis sobre los aspectos formativos de la cosmovisión maceista y en particular las fuentes teóricas, sin ahondar en las aportaciones hechas a ella por el martiano (sobrenombre dado a Hart).

Estos estudios no dejan abierto el camino para otras investigaciones en las cuales se aborden aristas de su cosmovisión filosófica, como la que se propone. Durante el desarrollo de la investigación se utilizaron como métodos científicos el histórico lógico, el analítico-sintético, el inductivo- deductivo y el paradigma hermenéutico. Los mismos fueron útiles para extraer de la documentación generada por Armando Hart las ideas en torno a la teoría marxista leninista, y constituyen hoy claves esenciales para entender y

proyectar los complejos procesos sociales, presentes como herramientas teóricas y metodológicas de la Concepción Materialista de la Historia.

Resultados y discusión

Entre los contenidos que se imparten en la asignatura Filosofía está la Concepción Materialista de la Historia. Es este uno de los aspectos que reafirma la revolución operada por el marxismo en el pensamiento filosófico universal. Al definir que es el ser social lo que en última instancia condiciona la conciencia social, es decir la producción espiritual, la teoría marxista ofrece una explicación científica del desarrollo social y del papel de los móviles ideológicos de la actividad de los hombres.

Para Hart, Marx fue el más importante científico social de la historia de la cultura universal (Hart, 2017a, 19), y su teoría “[...] la cumbre más alta del pensamiento europeo desde el siglo XIX”. Le reconoce un conjunto de ideas filosóficas y económicas que apuntan, no solo a interpretar el mundo existente, sino a transformarlo desde los cimientos. Para él, ahí está la esencia de su permanencia. Asume el marxismo convencido de su importancia para valorar críticamente los resultados de la práctica socialista, y reconoce que en sus textos originales están las claves científicas para interpretar lo pasado y orientar el presente y el futuro. (Hart, 2017a, 18)

La primera de las claves a tener en cuenta está en correspondencia con el antidogmatismo del marxismo. Para el destacado intelectual cubano esta no era una teoría muerta, sino que en ellas se pueden encontrar las herramientas teóricas que permitan dar respuesta a las interrogantes que se plantean en nuevas condiciones, así como esclarecer los complejos procesos sociales y apoyar las transformaciones urgidas. Solo una errada interpretación de sus seguidores y detractores llevó a impregnar de un dogmatismo mimético a una teoría tan flexible. En ella, asegura, están los presupuestos que guían el pensamiento científico en el complejo terreno de la sociedad y la historia, Es por tanto, “[...] una espiral que obliga permanentemente y por razones de su propia naturaleza a analizar comportamientos nuevos presentes en la vida real”. (Hart, 2017a, 19)

Hart reconoce que el Marxismo permite evaluar los hechos en su evolución histórica, en su concatenación, considera las contradicciones internas y toma en cuenta las complejas relaciones de causa y efecto. Ahí se concreta su esencia científica y su validez para

orientar la acción. Afirma entonces que la crisis no fue del marxismo sino de los marxistas, de esos que, como alertó Engels dogmatizaron y redujeron la riqueza dialéctica de la filosofía marxista. (Engels, 1973, 543)

Esos mismos marxistas afirmaron, cuando la desaparición del campo socialista, la presencia de una crisis del marxismo. Lograron transformar el marxismo en un rígido esquema que trataba de explicar la realidad con fórmulas preestablecidas [...] desvió el progreso socialista y concluyó en un callejón que no tuvo otra salida que la hecatombe ocurrida”. (Hart, 2017e, 27)

Otra de las claves de la interpretación del marxismo por Hart está en correspondencia con el núcleo de la concepción materialista de la historia. Esta distingue el papel determinante de la producción de bienes materiales en todas las esferas de la vida social. Es el ser social lo que en “última instancia” condiciona la conciencia social, es decir la producción espiritual. Extraer de la maleza ideológica la sencilla verdad de que el hombre necesitaba primero comer, beber, tener un techo y vestirse para luego crear la producción espiritual; en eso, afirma Hart, está el mérito de Marx “separar el abismo creado entre la producción espiritual y lo material. (Hart, 2014, 74)

Comprender y asimilar estas ideas guían el conocimiento científico sobre el mundo y el hombre; permite estudiar los fenómenos sociales, la historia de cada país y orienta a los individuos en la actividad transformadora. Todo ello fue destacado por Hart, quien comprendió que el aporte de los clásicos estuvo no solo en reconocer el condicionamiento material de la vida espiritual, sino en dejar establecido todas las mediaciones, dependencias e independencias relativas que confluyen en esta relación.

Sin embargo, en esta tesis se concentra uno de los ataques más comunes contra el marxismo. A esta teoría se le señala como limitación el hecho de que prestasen mayor atención al aspecto económico. Alerta este intelectual que la causa de ello estuvo en la ceguera intelectual de detractores y tergiversadores, quienes no comprendieron que en las condiciones del surgimiento de la teoría marxista revelar la esencia económica de los problemas sociales era lo imperioso para explicar el antagonismo social, pues se olvidaba que Marx y Engels nunca negaron el papel del factor subjetivo y su independencia relativa con respecto al factor objetivo.

Para Hart, la esencia antidogmática y ética de las ideas de Marx y Engels está en el reconocimiento del papel determinante de la producción material. (Hart, 2017b, 18) En esta dirección hace una reflexión, importante particularmente sobre la relación establecida por el marxismo entre base económica y superestructura. La misma, a su juicio, si se “debilita o fractura es síntoma de los males de una civilización, porque en ella está el sustento del equilibrio social y su coherencia”. (Hart, 2017 f, 35); constituye otra de las claves de la interpretación de Hart sobre la Concepción Materialista de la Historia.

Esta idea es expuesta por él como un planteamiento fundamental del marxismo, valioso a tener en cuenta para evaluar el pasado, el presente y el futuro de las naciones. Es, al decir del martiano, “la llave necesaria para abrir el camino del conocimiento científico de la historia de la sociedad” (Hart, 2017 f, 33). Hart reconoce que los vínculos entre la base material y la cultura (base económica y superestructura) se establecen a través de las relaciones de producción, sustentadas estas en el tipo de propiedad (Hart, 2017 f, 34) pero consideró necesario profundizar en la independencia relativa que los clásicos señalaron de la superestructura. Si bien ya habían dejado esclarecido anteriormente lo condicionante o determinante de la producción material, era ineludible dejar al descubierto el papel de la superestructura y su independencia con respecto a la base económica.

Una mirada alejada de lo expresado con anterioridad marcó el rígido determinismo filosófico que caracterizó la recepción del marxismo después de Marx, Engels y Lenin. A los marxistas dogmáticos Hart los responsabiliza de ser reduccionistas, al no tener en cuenta que la relación entre estos elementos es dialéctica y obviar que su esencia materialista está precisamente en “la relación causa y efecto y en su infinita multiplicidad de interrelaciones”. (Hart, 2017 f, 35)

Hart dejó en claro el peligro que entraña subestimar el rol de la superestructura, sus valores y complejidades. A ella la otorga un importante papel dentro del desarrollo social, y resalta lo neurálgico de abordar este aspecto con rigor. Pero también alerta sobre lo nefasto de aislar la cultura de la lucha de clases y de su fundamento económico. Asegura que lo económico es la estructura esencial de la historia social, y como estructura, al fin la condiciona [...] La cultura opera como función la cual garantiza la materialización específica de necesidades con raíces en última instancia en lo

económico [...] Solo un criterio egocéntrico [...] distancia la cultura de sus necesidades crecientes. (Hart, 2017f, 36)

Una visión metafísica de la relación base económica y superestructura sería, como fue en el llamado socialismo real, causa del derrumbe del proyecto socialista. Esa experiencia histórica situó los factores económicos como incentivo por encima de los de índole moral, cultural y la formación de la conciencia social, y desdeñó el papel integrador de la cultura. Corresponde entonces a los marxistas contemporáneos fundamentar esta relación en consonancia con los contextos y urgencias sociales.

Por todo lo anterior, y en correspondencia con las exigencias de su tiempo es que Hart presta especial atención en sus valoraciones a lo espiritual, a lo subjetivo. Considera que para enfrentarse a la compleja situación creada por la globalización neoliberal debía mirarse hacia el factor humano, tomar en consideración que el hombre que objetivamente existe es físico pero también es conciencia, es decir, sin los valores intelectuales y espirituales no tiene existencia. Es por tanto la vida espiritual una categoría social de enorme peso histórico; hace referencia entonces a la cultura, a la moral, al arte, a los símbolos, a las imágenes como elementos a tener en cuenta para interpretar y proyectar los procesos sociales.

En este punto Hart ofrece interesantes reflexiones sobre la relación cultura y desarrollo. Reconoce que en la época en que vivimos las luchas económicas se entrelazan con los fenómenos de la superestructura. Y es la cultura como expresión de conciencia colectiva un arma que bien utilizada desempeña un papel progresivamente superior; por tanto un asunto al que hay que prestarle atención particularmente es la homogeneización cultural y con ello la pérdida de la identidad. Habla del enfrentamiento entre la cultura del mejoramiento humano y la cultura de dominación, y valora también la relación que existe entre cultura y política.

Otro de los aspectos que valora Hart es la concepción leninista de las revoluciones sociales, ideas en las cuales encontramos otra de las claves para la interpretación y utilización del marxismo. Presenta reflexiones sobre el papel de la lucha de clases en el progreso social y su fundamento socioeconómico, lo valioso de las utopías sociales, la significación del factor subjetivo y la espiritualidad en el progreso y avance de las revoluciones, entre otros aspectos.

A partir de un posicionamiento materialista concuerda con que las revoluciones sociales no son hechos casuales, sino resultado de condiciones objetivas y subjetivas, y en correspondencia con lo evaluado anteriormente subraya el valor de lo subjetivo. Fiel con la herencia de los ideales de justicia social de nuestro pueblo, asume y defiende el rol de las utopías sociales durante los procesos revolucionarios. Por tanto su reflexión nos conduce a otorgarle especial importancia y rigor al papel de las condiciones subjetivas, de la voluntad de los hombres, en las revoluciones sociales.

Al apreciar el valor objetivo de la voluntad de los hombres, Hart está reconociendo el fundamento científico de la capacidad humana para producir su vida espiritual, la cual está en correspondencia con la realidad objetiva y las necesidades sociales. Todo lo anterior nos lleva a otra de las claves necesarias que se reconocen en el pensamiento de Hart, la comprensión de que las utopías sociales no son producto de la enajenación social, sino por el contrario, son consecuencia de las condiciones sociales, por tanto realizables, y constituyen el impulso a partir del cual los hombres orientan su práctica humana transformadora. Esto define la asunción del marxismo en Cuba.

Sobre la complejidad de la construcción del socialismo también reflexiona Hart. Reconoce que Marx y Engels solo abordaron lo relacionado con la revolución para arribar a esta sociedad nueva. No la conocieron, por tanto fue imposible que teorizaran sobre ella. Eso sí, apunta Hart, alertaron que no es algo hecho de una vez y para siempre, sino que sería una sociedad en constante cambio y transformación (Hart, 2017,25). Y es en este punto a donde convoca a los marxistas actuales a tomar las experiencias socialismo europeo, toda la cultura universal y el pensamiento autóctono más revolucionario. Es hacia donde se debe mirar para transformar y emprender la construcción de un proyecto social “Con todos y para el bien de todos”.

Entonces expone sus ideas sobre la utilidad del marxismo para interpretar el complejo escenario en el que se inserta Cuba, con su proyecto socialista. La pequeña Isla, en el mundo actual, debe enfrentarse a los antagónicos desafíos que siguen teniendo profundas raíces económicas y superar la contradicción entre identidad, universalidad y civilización.

Destaca Hart un rasgo que definió el constructo teórico cubano: la articulación de las ideas que ha prestigiado a la historia cubana. En esto está otra de las claves, señalar la

necesaria utilización de todo el arsenal teórico universal y nacional con que se cuenta en un contexto y momento histórico determinado.

Refuerza que es necesario comprender cómo se desarrolló el marxismo en Cuba. Se trata pues, afirma, de encontrar entre los pensadores cubanos las esencias del marxismo que le permitieron lograr lo que había sido hasta entonces una utopía libertaria, es decir, la construcción de un proyecto socialista que no es una copia del socialismo europeo. De ahí que apuntase: [...] en el pensamiento marxista cubano se encuentran las claves para no cometer los errores del llamado socialismo real. (Hart, 2014,108) A los cubanos nos lega ideas en torno a asumir, como nos ha caracterizado, el marxismo con realismo y sentido práctico.

Un último elemento que revelaremos está en cómo Hart señala debe enseñarse e investigar el marxismo. En ambos casos se debe rechazar el dogmatismo y el determinismo, relacionarse las ideas expuestas por los clásicos con los fenómenos objetivos de la historia, no establecer una barrera abismal entre el pensamiento revolucionario nacional y la teoría marxista. En resumen demostrar que el marxismo no es una receta sino una teoría para la acción.

Conclusiones

Llegado a este punto se puede afirmar que Hart fue uno de los marxistas y martianos cubanos más consecuentes. Intelectual vinculado a todo el proceso revolucionario cubano, se distinguió por reconocer la utilidad de la teoría marxista leninista no solo para interpretar la sociedad humana contemporánea, sino para su transformación en busca de conciliar la justicia social y el bienestar material con la moral de un hombre nuevo.

Sus reflexiones sobre la concepción materialista de la historia deben ser, a nuestro juicio, objetivo de indagaciones científicas, en las cuales se revelen las aportaciones teóricas realizadas por el martiano a partir de los contextos actuales y las exigencias contemporáneas. Estas investigaciones filosóficas serían valiosas para la docencia y para las fuerzas progresistas. Se revelaría que el marxismo no es una teoría muerta, sino que tiene en sí todas las herramientas teóricas que contribuyen a entender los procesos sociales complejos que caracterizan la contemporaneidad.

Conflicto de intereses

Las autoras declaran que no existen conflictos de intereses entre ellas ni con otros autores/as sobre el artículo.

Ambas participaron en la revisión bibliográfica, análisis de los resultados de las mismas y en la elaboración del artículo a partir de la confrontación de ideas entre las dos autoras.

Referencias bibliográficas

1. Carreras Varona, E. (2013). Presencia de la tradición filosófica electiva cubana en el ideario educativo de Armando Hart Dávalos (1959-1965). [Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Universidad de La Habana].
2. Carreras Varona, E. (2014). *Hart. Pasión por Cuba*, Centro de Estudios Martiano, La Habana.
3. Duany Destrade, L. (2020). Releer el marxismo a la luz del Dr. Armando Hart Dávalos. *Islas*, (196) 1-17. <http://islas.uclv.cu/index.php/islas/issue/archive/>
4. Engels, F. (1973). *Obras Escogidas* en 3 tomos, Tomo 3, Editorial Progreso, Moscú.
5. Hart D., A. (2017b): Dimensión ética del legado de Marx y Engels. En E, Carreras Varona (Comp.), *La Utopía libertaria de nuestra América 1952-2016*. (pp.72-77). Editorial de Ciencias Sociales.
6. Hart Dávalos, A. (2017, f) Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba. En E, Carreras Varona, *La Utopía libertaria de nuestra América: 1952-2016*. (pp.31-51). Editorial de Ciencias Sociales.
7. Hart Dávalos, A. (2017a). Volvamos a leer a Engels. En E, Carreras Varona (Comp.), *La Utopía libertaria de nuestra América 1952-2016*. (pp.17-26). Editorial de Ciencias Sociales.
8. Hart Dávalos, A. (2017c), El drama contemporáneo de la sociedad humana y la subjetividad. En E, Carreras Varona (Comp.), *La Utopía libertaria de nuestra América 1952-2016*. (pp.122-124). Editorial de Ciencias Sociales.

9. Hart Dávalos, A. (2017d), El papel de la superestructura. En E, Carreras Varona (Comp.), *La Utopía libertaria de nuestra América: 1952-2016*. (pp.51-53). Editorial de Ciencias Sociales.
10. Hart Dávalos, A. (2017e), La hazaña del 7 de noviembre. En E, Carreras Varona, (Comp.), *La Utopía libertaria de nuestra América: 1952-2016*. (pp.26-31). Editorial de Ciencias Sociales.
11. Landaburo Castrillón, M. I. (2016). Aproximación a la concepción filosófica sobre la cultura del Dr. Armando E. Hart Dávalos (1976-1997). [Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Universidad de La Habana].
12. López Cruz, Y. (2019). La tradición decimonónica cubana en la obra *Ética, cultura y política*, del Dr. Armando Hart Dávalos. [Tesis presentada en el título académico de Máster en Estudios Cubanos y del Caribe. Universidad de Oriente].